

# El Gallo Combatiente Español

**El Gallo Combatiente Español** es denominado así por su lugar de origen y gran importancia zootécnica que ha tenido en España.

Como su propio nombre indica, pertenece al grupo de las razas utilizadas para las peleas de gallos.

Fue introducido en la península Ibérica por los fenicios, se cree que para divertimento de sus guerreros, mientras descansaban en sus campamentos a la espera de la siguiente batalla. Al ser un animal de poco peso era fácilmente transportable de un lugar a otro por parte de las tropas.

Se cataloga como descendiente directo del gallo Banquiva, (Raza de gallo salvaje que vive en la India Oriental) por su naturaleza son animales voladores al contrario que la otra rama de la que provienen los gallos orientales (Asíl, Shamo, Malayo etc.) que se defienden corriendo. El Gallo Combatiente Español es el troco común de la mayoría de los gallos utilizados en la pelea por parte de los criadores de los países latino-americanos, su agresividad y su rapidez lo hacen esencial para cruzarlo con razas de tipo oriental con el afán de aumentar peso y resistencia sin perder el carácter de vuelo y lucha.



**Gallo de Bankiva (Gallus gallus)**

En España y sobre todo entre los galleros existe la costumbre de llamarlo Gallo Inglés, quizás porque de esa forma se le da más importancia por ser la raza extranjera.

En el mundo de los galleros no se selecciona por la forma, sino únicamente por el carácter y por el peso, con lo cual podemos encontrarnos con gallos muy buenos para el combate pero con una forma que no respeta para nada el estándar de la raza. Donde de verdad se puede apreciar la forma que corresponde al estándar de la raza es en las exposiciones de avicultura.

Un mito muy extendido entre los jueces de avicultura y sobre todo entre los de países extranjeros, es que el gallo tiene que ser agresivo cuando está en la jaula de

la exposición, nada más lejos de la realidad, si el animal está acostumbrado a convivir con las personas e incluso a manosearlo, nunca mostrará ese carácter cuando se encuentra en la jaula, pero si lo conservará para con sus congéneres, es más todo gallo que se presente a una exposición debería estar acostumbrado a la presencia de la gente y si puede ser a la presencia de la bata blanca del juez.

Hasta ahora solo he hablado del macho, pero tan importante como este es la hembra, aunque no se mencione tanto por no ser tan vistosa y no utilizarse en las peleas.

Su importancia viene dada por la genética que



**Hembra de Combatiente Español**

transmite a su descendencia, como madre la podemos catalogar de excelente defensora de su nidada, no dudará en enfrentarse a cualquier intruso que se le acerque a molestarla cuando está incubando o cuando está con sus crías. El carácter combativo se lo transmiten a los pollitos, incluso a los que no son de su raza cuando actúa de madre nodriza, porque al desarrollarse bajo una disciplina tan firme para lo que consideran sus enemigos les queda grabado en su cerebro para el resto de la vida. Se notan diferencias de carácter en los pollitos de otras razas de ser criados con una hembra de Combatiente Español o ser criados con la hembra de su propia raza. La mayoría de las hembras de Combatiente Español suelen tener un carácter muy arisco para utilizarlas como nodrizas, se corre un gran riesgo al intentar sacarlas del nido para comprobar el estado o la fertilidad de los huevos, suelen interpretarlo como una intromisión y se lanzan sobre la persona sin importarles el destrozo que se puede ocasionar en el nidal. Otro problema que suele surgir es cuando se tienen varias hembras juntas y por algún motivo se separa una aunque solo sea por unas horas, es casi imposible reintroducirla en el grupo, las peleas que se generan son tan intensas que en la mayoría de los casos termina en la muerte de algún ejemplar.

El macho de Combatiente Español puede acompañar perfectamente a la hembra en las labores de cría de la



**Pareja de Combatiente Español**

prole, de hecho las crías siempre se mantendrán sometidas a la disciplina familiar hasta que traten de enfrentarse a su padre, que puede ser a partir de los ocho meses de edad. Los pollos nacidos en la incubadora suelen empezar a pelearse entre ellos a partir de las tres semanas de vida y por eso es conveniente separarlos por parejas o tríos de forma que no estén dos machos juntos más de tres las tres semanas, porque una vez que empiezan a pelearse entre ellos lo harán a muerte, y lo más fácil es que lleguemos un día a la jaula donde se crían y encontraremos a todos o casi todos los machos muertos, sin embargo si están acompañados de un gallo o gallina adultos estos son los encargados de mantener el orden en la parvada no dejando que fructifiquen los enfrentamientos.

Otra cualidad que me gustaría resaltar de esta raza es la calidad de su carne; he criado y degustado carne de muchas razas, pero como la del Combatiente Español ninguna; sus propiedades organolépticas son inversamente proporcionales a la cantidad de carne que nos aporta cada animal.

### **Curiosidad**

Por haber tenido la suerte de nacer en una casa de aldea donde había todo tipo de animales para el aprovisionamiento familiar, me tocó observar allá por los años sesenta como una raza de pequeñas gallinas llamadas Kikas (Pininas, Americanas, etc.) campaban por el corral en libertad, eran las nodrizas que se utilizaban para sacar los huevos de las gallinas que estaban en el gallinero encerradas, estas Kikas ponían entre diez y doce huevos y se quedaban cluecas, sacando unos pollos que defendían de todo tipo de depredador que intentase quitárselos, el macho de

estas Kikas era lo más parecido al Combatiente Español porque después de atender su aren alzaba el vuelo, entraba en el gallinero, le pegaba una paliza al gallo y pisaba las gallinas que podía, pero no conforme con hacerlo con las de la propia casa, también volaba al gallinero del vecino para hacer lo mismo, aun a riesgo de jugarse la vida en ello, no por el gallo del vecino que lo tenía controlado, sino por el dueño de las gallinas que no era tolerante con la intromisión. No me cabe la menor duda que estas Kikas eran los descendientes de los combatientes introducidos en la península, lo digo porque con su peculiar forma de entender la procreación lo tenían muy fácil para conservar la raza en el tiempo. Este tipo de Kikas casi seguro que existen en lugares que donde no se ha introducido ninguna hibridación, en la mayor parte de los sitios se perdieron cuando se empezaron a introducir otras razas de pequeño porte y se fueron cruzando

### **Estándar racial del Gallo Combatiente Español de Raza Pura y su análisis diferencial**

*Dr. José María Méndez Torres*

*Centro de Mejoramiento Genético del Gallo Español Combatiente de Raza Pura, Querétaro, Qro., México*

Se trata de la raza de gallos combatientes con el plumaje más exuberante, con el peso más ligero y con el somatotipo más delgado; en consecuencia, la hace tener las mejores aptitudes de vuelo tanto en alcance como en maniobrabilidad. Su peso promedio es de 1.5 kg.

Una característica verdaderamente importante es que el color del plumaje es su único rasgo fenotípico de expresión variable y solamente puede ser anaranjado cenizo, canelo, colorado pecho negro y pinto, fundamentalmente; otros colores demuestran influencia genética del Old English Game. Consecuentemente, el resto de las características morfológicas debe ser estrictamente igual entre sus ejemplares. Todos son gallos reales y no existen ejemplares gallinos ni los carentes de plumas en la cola porque también eso constituye un rasgo genético ajeno. Físicamente es muy arrogante y tiene marcha airosa. Es mucho más largo de plumaje que el Gallus gallus bankiva.

Es dolicocefalo; es decir, su cráneo es largo y delgado, además de ser pequeño en relación al volumen total del cuerpo. La cresta únicamente es de tipo sencilla ya que la de rosa implica herencia oriental, es de tamaño mediano a grande y de coloración roja. Las gárgolas son medianas y rojas. El pico es casi por completo amarillo en los ejemplares con plumaje canelo, no obstante, tiene gran pigmentación marrón oscura en el caso de los otros colores de plumaje, y esas características pigmentarias implican una correlación evolutiva con la luz solar y su medio; otra característica del pico es su forma larga, delgada y con curvatura ventral lo que corresponde a su tipo de cráneo, un pico con tendencia a ser corto y grueso es característico del Asil. Respecto a los ojos, éstos deben tener una abertura palpebral pequeña y casi en forma circular; deben estar ubicados en la parte superior y caudal de la cara, la cual debe ser roja; el color del iris debe ser anaranjado o rojo. Las pequeñas variantes colorimétricas de los ojos y pico son las únicas que acompañan a las correspondientes del plumaje, y también forman parte de ese fenotipo de expresión variable. El lóbulo auricular es mediano y tiene pigmentación blanquecina que es una característica común con el Gallus gallus bankiva y las modernas razas mediterráneas de corral, mientras que la ausencia de tal coloración es compatible con la raza Old English Game o Asil. También la mezcla de estas dos razas hereda cabezas con tendencia braquicéfala y de superficie facial convexa, características diametralmente diferentes respecto al Gallo Combatiente Español de Raza Pura. Finalmente, se destaca la importancia de saber que un ejemplar reproductor debe ser seleccionado sin la típica amputación de cresta, gárgolas y lóbulos auriculares para su completa evaluación cefálica.

El cuello es moderadamente largo y sus plumas le dan un aspecto cónico cuyo vértice se ubica en la base de la cabeza. Está provisto de largas plumas que, incluso, sus extremos convergen y enciman entre sí en la parte anterior. El extremo superior de las alas está cubierto por el largo plumaje cervical. El plumaje escaso y de corta o mediana longitud de ésta parte corporal es absolutamente discrepante con el propio de ésta raza.

Debido a que es un gallo muy apto para el vuelo, su tronco es de forma elíptica, esbelta y de huesos palpables. Además, tiene una inclinación de 45 grados en relación a la línea horizontal, es decir, su eje troncular es intermedio entre la línea horizontal y la vertical. Las plumas del tracto dorsopélvico son muy abundantes y especialmente largas en la porción

pélvica, éstas son tan descendientes que llegan más abajo de la articulación de los tarsos (talones). Por otra parte, no son gallos de pecho prominente como sucede con los de raza Old English Game.

Las alas son elementos corporales muy distintivos del Gallo Combatiente Español de Raza Pura en comparación con el resto de los gallos combatientes. Para evaluar las alas es necesario recordar sus grandes cualidades de gallo volador. Las alas se encuentran bien separadas del tronco y cubren completamente las piernas hasta casi llegar a los espolones. El extremo de las plumas de la mano y del antebrazo se cruzan entre sí en la parte inferior y posterior del tronco; actualmente ésta es una característica casi exclusiva de la raza, situación derivada de la gran propagación génica oriental. El eje longitudinal de cada ala está a 70 grados aproximadamente, que es casi una ubicación vertical.

La forma de las piernas es alargada y delgada, por eso son muy ligeras y hábiles de movimiento. Los tarsos también son alargados y delgados; tienen forma cilíndrica, no cuadrada como los gallos orientales; y deben tener únicamente coloración amarilla intensa, no presentan pigmentación roja en sus caras laterales como sucede en el caso del Asil. Los espolones son delgados, largos, con curvatura en dirección superior y con extremo naturalmente muy agudo. Si algún ejemplar presenta coloración oscura de tarsos, espolones y/o uñas se debe sospechar de ancestros Old English Game, mientras que el color blanco de tarsos y espolones daría motivo para pensar en razas asiáticas. Las uñas del Gallo Combatiente Español de Raza Pura son muy finas, delgadas y completamente blancas.

La cola es otro elemento muy distintivo del gallo de ésta raza. Son los gallos combatientes de cola más larga y baja. Sus plumas rectrices (timoneras) son anchas, largas y con dirección caudal e inferior en relación al cuerpo. Las plumas de la cubierta superior (hoces) son muy delgadas, muy largas, de trayectoria helicoidal y de dirección muy descendida que llega al arrastre. Las rectrices mayores (guías) pueden llegar a



**Macho de Combatiente Español**

medir de 55 a 65 cm de longitud, también tienen dirección caudal e inferior y trayectoria moderadamente helicoidal. La cola en su conjunto se ubica en posición baja en relación al cuerpo y se eleva muy poco sobre la línea horizontal. Sus plumas entre sí se encuentran desplegadas y dan un aspecto de abanico extendido. Una cola con tendencia a ser plegada, corta y baja es indicativa de linaje Asil; mientras que una con tendencia erguida, desplegada y de plumaje moderadamente grueso y corto proviene del Old English Game. En general, la cola del Gallo Combatiente Español de Raza Pura hace recordar a la perteneciente a los gallos long tail (larga cola).

### Conclusión

Se dispone de diversos datos que, al ser estudiados en forma metódica, claramente dejan visible un verdadero y efectivo fenotipo corporal del Gallo Combatiente Español de Raza Pura que cada día es más escaso. Solo así se comprende que ese conjunto de características físicas y funcionales hacen de la raza ser única entre todas las aves de corral existentes. Cualquier pequeño rasgo físico que signifique influencia génica de otro linaje envilece su grado puro de raza; esa es la razón por la que el nivel de exigencia requerido, al evaluar el fenotipo, debe ser muy estricto. Hoy todos los aspectos relacionados con la morfología, mayoritariamente constituyen la



dependencia de su existencia racial, y el aspecto combativo, para tal efecto, cada día tiene menos importancia. Igualmente, debe quedar claro que sus excelentes atributos combativos, hoy refinadamente seleccionados, deberían siempre coexistir con la correspondiente belleza corporal que antiguamente poseyó de manera generalizada. Todas las características corpóreas, vistas en forma conjunta e integrada, armónicamente demuestran que se trata de un gallo muy claramente adaptable al vuelo.

*Texto y fotografías: Claudio Fano*

